

# Educación en los tiempos de información. Un ejercicio de comprensión de los paradigmas éticos del proceso de comunicación en la actualidad postmoderna

Jolanta Klyszcz Gasz\*

UNIVERSIDAD DEL CLAUSTRO DE SOR JUANA

---

Resumen: El objetivo del texto es explorar las condiciones contemporáneas de una educación significativa. Hoy, los jóvenes están formados como resultado de la comunicación directa y virtual, en cuyo efecto su costumbre moral es distinta comparada con la generación anterior, informada por los medios masivos. Se reporta una investigación de los alumnos sobre *Anonymous*; en sus conclusiones, la incongruencia entre los juicios morales pone en manifiesto el surgimiento de los divergentes paradigmas éticos.

Palabras clave: cambio social, ética, investigación, objetivos educativos, realidad virtual

*Abstract: This paper's goal is to explore the contemporary's conditions of a significant education. Today, the young people are formed as a result of virtual and direct communication, and as an effect of it, their moral habit is different compared to the previous generation, informed by mass media. Here, a research by students is reported, deling with Anonymous; reported an investigation by students of*

\* Doctora en artes por la Academia de Bellas Artes de Varsovia. Es profesora de tiempo completo en la Universidad del Claustro de Sor Juana y catedrática de la Universidad Iberoamericana. Correo electrónico: jolanta.klyszcz.g@gmail.com

*Anonymous; in its conclusions, the inconsistency between the moral judgments manifests the emergence of divergent ethical paradigms.*

Key words: *educational objectives, ethics, research, social change, virtual reality*

## PRINCIPIOS: DOS NOTAS SOBRE LA ÉTICA. PLANTEAMIENTO DEL CONFLICTO

El 3 de marzo de 2011, los doctores invitados Johannes Britz (Johannes Britz es profesor y rector de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee. Es dos veces doctor por la Universidad de Pretoria y profesor extraordinario en la escuela de Tecnologías de la Información de la misma institución. Es coeditor de *The International Review of Information Ethics* (IRIE), y el autor de más de noventa publicaciones académicas. Ha sido consultor y colaborador para la Unión Europea, la UNESCO y varios gobiernos africanos) y Rafael Capurro (doctor en filosofía por la Universidad de Dusseldorf y profesor emérito de ciencia de la información y ética de la información en la Universidad de los Medios de Stuttgart. Sus líneas de investigación incluyen la bioética, la gestión de la información y del conocimiento, la filosofía de los medios y la hermenéutica) ofrecieron en la Universidad del Claustro de Sor Juana la conferencia titulada Encuentros con la ética de la información. En dicha conferencia se encontraron alumnos del octavo semestre de la licenciatura en comunicación audiovisual, quienes complementaron un ejercicio de investigación sobre *Anonymous*, un grupo en la internet, que aunque nunca organizado, desde finales del año 2010, y especialmente desde inicios de 2011, surgió como una fuerza importante en la política internacional.

Los alumnos fueron invitados a explorar diferentes aspectos que se pudieran delimitar, observando la historia y la trascendencia de las acciones tomadas por *Anonymous*. No se planteó un problema que unificase las indagaciones individuales. Pues el objetivo del ejercicio fue buscar lo desconocido, por lo mismo tampoco se exigió el formato de una investigación que abrazase los paradigmas modernos de construcción del conocimiento, considerando que éstos, en luz de su universalidad, siempre llevan a afirmar sus propios preceptos. En víspera de la conferencia, a los alumnos, sólo les faltaba definir las conclusiones.

## Nota 1

El Dr. Britz concluía su presentación acerca del impacto de *Wikileaks* afirmando que el balance entre lo mantenido en secreto y lo revelado frente a la opinión pública era la tarea de quienes administran las noticias. Por su parte, el Dr. Capurro tomó la palabra preguntando ¿qué es el secreto? y ¿cuál es su rol? Explicó que el secreto sirve para salvaguardar la vida misma, porque la información que revela las condiciones de uno puede ser usada en su contra, entonces vulnera cada organismo o institución; lo expone frente de sus agresores, que siempre están compitiendo por el mismo nicho. Desde esta perspectiva se concluyó que la tarea de los medios informativos se delimita a dar con libertad la información que el receptor, un ciudadano, puede usar; por lo tanto, se piensa excluida la información que expone la vida privada de las personas, secretos de Estado o asuntos de las empresas.

El paradigma ético de esta afirmación aparece en el concepto de la dignidad. Ésta se construye desde un secreto guardado tan íntimamente, que quizá queda oculto hasta para uno mismo, olvidado en su inconsciente. De este modo, el secreto yace en la base de la constitución como individuo, funda su autonomía y ésta, a la vez, lo compromete como responsable, asimismo moral. Leemos a Kant (2003): “La autonomía es, pues, el fundamento de la dignidad de la naturaleza humana y de toda naturaleza racional”, (p. 53). Encontramos en aquel texto las fórmulas que definieron la ética como ciencia moderna, sin embargo, también traen al día de hoy los presupuestos antiguos de orden religioso. Éstos velan el secreto que yace en fondo de las ideas que precisan el propósito de la vida y de todo el universo:

La moralidad es la condición bajo la cual un ser racional puede ser fin en sí mismo; porque solo por ella es posible ser miembro legislador en el reino de los fines. Así, pues la moralidad y la humanidad, en cuanto ésta es capaz de moralidad, es lo único que posee dignidad (Kant, 2003, p. 54).

Igual, si nos asomamos a las confesiones de Jung (2004), aquí de distinta perspectiva, ya no teórica, sino de la experiencia personal razonada, encontramos un potente rol del secreto constitutivo para la autonomía de un ser. Ofrece una transformación, un acto o rito de transición hacia la individuación de una persona:

En su extremo tallé un pequeño hombrecillo [...] Lo coloqué, además, un guijarro del Rin liso [...] Ésta era su piedra. Todo ello era para mí un

gran secreto del cual, sin embargo, no comprendía nada. Llevé en secreto el estuche con el hombrecillo al vedado ático (vedado porque las tablas del piso estaban carcomidas y podridas y por ello resultaban peligrosas) y la escondí en una viga del techo. Con ello experimenté una gran satisfacción, pues nadie lo vería. Sabía que allí nadie podría encontrarlo. Nadie podría descubrir mi secreto ni destruirlo. Me sentí seguro y desapareció la penosa impresión de estar en desacuerdo conmigo mismo (Jung, 2004, p. 36).

En el reciente análisis de David Tacey (2010), que incluye el mismo recuerdo de Jung, leemos sobre el secreto. No obstante, aquí se observa el cambio que sufre su rol en la sociedad moderna:

Vivir con una idea de sí mismo secreto es sinónimo de aislamiento. En las sociedades tribales, los ancianos y la tradición revelaban a cada quien el secreto de su identidad; en la moderna, el secreto ya no nos lleva al ritual público, sino que nos excluye del orden secular: Jung estaba convencido de que era importante que la gente tuviera sus secretos y no cediera a la presión de la conformidad. Pensaba que muchísimas personas pierden su sí mismo secreto porque “no pueden soportar el aislamiento” implícito en él (Tacey, 2010, p. 11).

(Vale recordar una constatación del mismo autor sobre la lectura de Jung en los tiempos postmodernos:

En nuestros tiempos hay más simpatía por él, porque vivimos en una época posmoderna en la que se han cuestionado, puesto en tela de juicio o revertido muchos de los supuestos de la ciencia y la modernidad. Nuestra época está hambrienta de significado y Jung habla directamente a esta sed posracionalista o postilustrada [Tacey, 2010, p. 44]).

Encontramos, entonces, que la secularización de la vida social produce que el secreto que individualiza, ya no tiene un lugar en la vida social. Se delimita la expresión del individuo como tal, a favor de su representación social. Se reconoce dentro de la sociedad a través de sus roles y, por ende, en la sociedad de la red virtual, por medio de su ajuste como un nudo de la transmisión de información en el contexto de la misma red. Este hecho afecta la costumbre moral que actualmente ya no percibimos como un logro de la madurez individual, sino como una consumada dependencia de las condiciones sociales. El compromiso social del individuo se entreteje como una negociación constante con los demás, cual como resultado pro-

duce vínculos. Estos se vuelven el foco de las determinaciones de la costumbre del individuo. Amasarlos, mantenerlos o discriminar dichos vínculos no depende del individuo interesado, sino de la red vinculante y la transmisión de la información en ella.

Por lo tanto, tampoco se puede decir que depende de otros individuos, porque la individualidad no se expresa en una red social, en razón de que el objetivo de la red es de formar lazos, y no el desarrollo de una persona. Esto ocasiona que el proceso de relación se observe en sus formas, sólo en referencia con los conceptos de la política, que aquí condiciona el comportamiento. A la vez, no podemos apreciar la ética como la forma de reflexión sobre el mismo comportamiento, pues sus términos definen la postura del individuo en la sociedad, sin embargo, siempre partiendo de él mismo: de sus pulsiones de la vida a fin de mantenerla y reproducirla. Hoy el individuo tiene que mantener a diario su balance entre los distintos intereses de las relaciones que lo vinculan en la sociedad red, prescindiéndose de las proyecciones hacia futuros fines o pasado origen.

Reconociendo lo anterior, esclarecemos la noción del secreto, visto como constituyente del individuo, cuando, la medida entendemos como fórmula política de su supervivencia. Entonces la ética, igual como la subyacente psicología corrompe la libertad del ser humano. En tanto, los vínculos establecidos por la información transmitida o guardada, no dejan más que una tensión de la constante negociación, que mantiene la integridad de la persona fuera del foco de atención. Se convierte en una entidad permeable, transmisora de información, integrada a la forma abierta de la red.

Para concluir, podemos sumar una respuesta a la pregunta formada en el preámbulo. Apreciando el secreto que constituye la autonomía del individuo, de una persona o una institución, y, a la vez, entendiendo los lazos sociales en las redes que desatienden la individualidad a favor de la función vinculante, reconocemos el retiro de la comprensión ética de la persona o institución, mientras prevalece la razón política de las relaciones. Si recobramos la información explorando las redes sociales, podemos observar el mencionado privilegio a favor de la funcionalidad de la red, que desestima lo individual, hasta promueve el anonimato.

## Nota 2

La investigación de los alumnos del octavo semestre de la licenciatura en comunicación audiovisual partió de la lectura de un texto dictado a finales de enero por Ulises Kentros, quien inició así:

El 15 de enero de 2011, Ben Alí, presidente de Túnez durante más de 23 años, escapó de su país perseguido por una ola de protestas en contra de su régimen, que consumieron el país. En todo el mundo los manifestantes fueron apoyados por un grupo de personajes sin nombre, difundiendo su causa y lucha por la internet, y presionando al gobierno tunecino por medio de *hackear* sus sitios. Este grupo es llamado *Anonymous* (Kentros, 2011, p.1).

Después, introdujo a la historia del grupo de nuestro interés, relatando sobre *Habbo Hotel*, juego en línea que cuenta con muchos usuarios jóvenes, y que fue victimado el 12 de junio de 2006 por el primer “gran raid” de *Anonymous*. La intervención inutilizó el sitio por varias horas, y con ello consolidó la manera propia de operar del grupo. Partiendo del juego y de la travesura, los integrantes de *Anonymous*, al igual que otros jóvenes, están adquiriendo las habilidades de supervivencia, a la par, en el mundo tangible y el virtual.

*Habbo Hotel* es uno de los innumerables juegos que constituyen un mundo virtual donde “robar”, “matar”, cometer todo tipo de “fraudes”, se integran como la manera de operar para la supervivencia de los avatares. Es fácil encontrar que la gran mayoría de los juegos, permiten o hasta requieren semejante conducta punible en el mundo no virtual.

Mientras, para sus maestros, los mayores, cuya comprensión se formó en el mundo tangible, informado por los medios de la comunicación masiva, el “yo” es único y habita en un solo mundo. Es el universo que unifica lo dispar y lo divergente. Durante el uso de la internet, dentro de su imaginario, uno conserva la integridad personal. Aunque emplea distintos avatares de su participación en línea, igual, en el mundo tangible completa diferentes roles, siempre se compromete consigo mismo.

Es aquel sí mismo que ha resultado de la corrupción por un secreto velado, y que da el origen a la conducta responsable y moral. Para conservar la integridad personal, los divergentes avatares y roles que jugamos tienen que ser comprendidos como útiles, nada más que herramientas para lograr objetivos, y no como los fines en sí. De este modo se manifiesta que no reconocemos el estatus moral de las vinculantes estructuras sociales, aunque dan forma a nuestras relaciones interpersonales e intrapersonales; entonces: a pesar de que construyen nuestras costumbres de estar en la sociedad —también de tratar a nosotros mismos— sea o no, en el mundo virtual.

Para usar los vínculos interpersonales en dicho modo, primero necesitamos comprenderlos: significa que usamos la razón de la

deducción que los refiere sólo a nuestra personal causa. De este modo, la comprensión resulta en toma de poder. Mientras la ética kantiana también dice que siempre el ser humano debe ser el fin de toda acción, por lo tanto, cada vínculo con el otro es necesariamente moral. Marc D. Hauser (2008) comenta al respecto la validez universal de esta ley, la que resulta cuando sigamos el método racional:

El imperativo kantiano muestra que, en un universo racional, la única vía para llegar a un conjunto imparcial y universal de principios es garantizar que éstos se apliquen a todo el mundo, sin excepciones. El imperativo categórico, por consiguiente, cierra teóricamente la puerta a posibles mundos en que robar, mentir y matar formen parte de la ley universal (Hauser, 2008, p. 39).

El ser moral kantiano —o los que de él surgen o se educaron según el mismo paradigma— no se adapta a la complejidad de la comunicación y variedad de los lazos en la cotidianidad actual. La razón aceptada como regla universal incapacita a uno para asumir la pluralidad. Y como lo revisamos, la comprensión de diferentes clases de vínculos según el mismo paradigma universal cual asegura la coherencia individual, lleva a simplificar los vínculos sociales y manejarlos como herramientas. Lo que expone al ser kantiano que vive en el contexto de hoy, quien enfrenta prácticas de una compleja comunicación, como contradictorio y en conflicto, en luz de sus propios conceptos éticos.

#### Nota 2: Coda

Por la misma causa, llegó tarde el reconocimiento de la pluralidad interna de la persona humana. Llegó a través de unas ciencias que apenas son integradas: la del psicoanálisis freudiano, y la de la psicología profunda de Jung, la cual todavía queda bajo sospecha de converger en una fe. Además, ambas, más bien, ofrecen el análisis aplicado en lugar de privilegiar resoluciones teóricas, pues éstas, observando los métodos de búsqueda según preceptos metafísicos, fácilmente someterían la incongruencia de la complejidad de la práctica de vida a una ley universal. O, al contrario, llevarían la teoría a su colapso. Por lo mismo, ninguno de los jugadores de Habbo Hotel se pueden nombrar a sí mismos “ladrón”, “asesino” o “pervertido”, aunque cometa actos parecidos en el mundo virtual. Aquí, los dos mundos de nuestra experiencia se separan.

Sin embargo, *Anonymous*, una asociación sin órganos en la internet, infiere en el mundo tangible, forjando los lazos entre distintos mundos virtuales y tangibles. Compartiendo la información, une pueblos, une

ideas, una acción. Respaldada a *Wikileaks*, pero al mismo tiempo promueve la libertad de información al reservar el anonimato de las personas. Aquí se pronuncia una obvia contradicción, que nos recuerda problemas éticos y legales de los protagonistas del discurso de la cultura, que expone Foucault, al cuestionar ¿qué es un autor? (1998).

De la misma manera, Foucault, diagnosticando el postmodernismo, defiende el derecho "de no tener rostro" (Morey, 1986, p. 11); o Marc Augé (2005) describe lo que experimentamos con gusto: las vacaciones, los viajes y visitas turísticas, cuando descansamos de la antes mencionada constante negociación que nos asegura una posición en nuestra sociedad. Dice que tales escapadas se resumen como no-lugares, sitios, no sólo desconocidos, sino utópicos, donde gracias al anonimato creemos no tener ninguna obligación moral. Manteniéndonos en movimiento no conservamos ninguna raíz que nos ate a la tradición, la costumbre, la moral. De este modo creamos una posibilidad de libertad.

La cuestión que promovió las dos notas sobre el estado de la ética en la condición de la comunicación actual, y en referencia a las presentaciones del Dr. Britz y del Dr. Capurro, nos enfocó en la información que podemos recobrar observando las formas de administración de las redes sociales, o de otro modo, la sociedad red. De igual manera nos llevó ahora a la segunda contestación: enfrentando la incoherencia de la integridad ética de un individuo que está sometido en las condiciones contemporáneas de la comunicación social, argumentamos que el anonimato es bienvenido porque el individuo no desea negociar continuamente su posición. El escape de dicha situación lo priva de su identidad y al mismo tiempo de la obligación moral, como vacaciones, o sitios Web como 4chan, que alberga a *Anonymous*. Así logra su libertad como una posibilidad de lo distinto a la vida cotidiana, comprendida como sedentaria. Por otra parte, su estatus de excepción de lo moral en una conducta sin costumbre ni tradición no puede ser asumido en términos de la ética de la persona responsable. El mismo estado de excepción moral, lo encontramos en los mundos virtuales, pero no sólo en los juegos que favorecen las conductas "ilícitas"; porque de modo semejante a un juego, el mundo real abarca, por igual, lo tangible y lo virtual. El concepto de lo real lo reservamos aquí para dar el nombre a la experiencia de los usuarios, pues para ellos tanto en el mundo tangible como en el virtual, se consolidan las experiencias significantes.

## EL APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO

Exploraremos entonces la posibilidad de comprender los paradigmas del proceso de comunicación que incluye el de la enseñanza-aprendizaje, y que se construye en las condiciones de sostenido movimiento entre los mundos y en constante cambio de avatar utilizado. Su discurso lo vamos a ver no tanto en sus formas, sino en sus preconceptos y creencias que manifiesta y, ante todo, las que inducen en el estatus ético de uno.

En este sentido, el aprendizaje significativo es definido por un solo objetivo, lograr un cambio moral en quien aprende. El maestro apenas ordena la información en la luz de que la esperada reforma moral se basa en el desarrollo de la responsabilidad en el joven, la cual condiciona su autonomía en la madurez. Quizás sólo durante los quinientos años de la modernidad se esperaba que el maestro proveyera la información, apoyando su capitalización: mientras siempre, en primer orden, el maestro responde a los alumnos, asimismo por su aprendizaje. Por un tiempo es el cómplice en sus caminos. La historia del proceso de enseñanza-aprendizaje es la de los aprendices, y no de los programas de las materias. Por lo mismo apreciamos que el método propio para el estudio es la investigación, la cual permite que los alumnos aprendan según sus necesidades y capacidades; que hoy en día transitan entre los mundos tangibles y virtuales, entre lo moral y lo fuera de la costumbre. Como dice Sócrates, y cuenta Platón en República:

Porque el hombre libre no debe aprender ninguna disciplina a manera del esclavo; pues los trabajos corporales que se practican bajo coerción no producen daño al cuerpo en tanto que en el alma no permanece nada que se aprende coercitivamente.

-Es verdad.

-Entonces, excelente amigo, no obligues por la fuerza a los niños en su aprendizaje, sino edúcalos jugando, para que también seas más capaz de divisar aquello para lo cual cada uno es naturalmente apto (Platón, 2008, p. 370).

(También recordamos que el Liceo fundado por el alumno de Platón, Aristóteles, fue llamado “peripatético”, que deviene de “pasar”, porque los jóvenes se instruían estando en continuo movimiento, que como un juego, es liberador). La cita y las concepciones de Sócrates o Platón no son consistentes con los de Kant, los cuales reconocemos como referente básico en términos de la ética moderna (cuya caminata: “tenía que efectuarse bajo estricta vigilancia; no se trataba de vagar

por los cerros de Übeda... Cuando caminaba, Kant regulaba con cuidado su respiración, su paso y su transpiración" [Botul, 2004, p. 78]). Más bien, los recordamos para evidenciar el contraste entre los modernos y los antiguos; mientras los segundos, los encontramos semejantes a las ideas recientes, formadas en las condiciones de la abundancia, incongruencia, variedad y ignorancia, y ante todo, la privatización de la costumbre moral.

Hoy, los jóvenes enfrentan la inmensidad de la información que los rodea en el mundo tangible, y la otra inmensidad, en el mundo virtual. Como navegar en realidades atiborradas de los sucesos e informes sobre ellos, se resuelve en la elección o construcción del método. De hecho, no importa el tema que uno logra delimitar, sino el procedimiento tejido acerca del método que lleve a construir el conocimiento. Si la investigación es sistemática, rigurosa y pública nos conducirá indudablemente a reencontrar los preconceptos metafísicos. Aunque parece una decepción al no encontrar algo novedoso, tenemos que recordar que es la transformación moral que se promueve en el aprendizaje. La forma redundante del método lo asegura, llevando siempre a las conclusiones, sin importar si el relato pertenece a las artes o es un tratado científico. Ofrece una lección que comprime lo dicho en unidades simples y por lo tanto comprensibles; de ellos concluye una constante que resulta en una regla ética, que es universal. Por lo tanto afecta a todos, también sus recipientes que la asimilan en resultado de su comprensión. Concluyendo: en el procedimiento de la investigación basada sobre los preconceptos modernos, la comprensión se consolida en cumplir el rigor de la redundancia del método científico, en cuyo efecto la búsqueda siempre desemboca en la afirmación de la metafísica misma y sus preconceptos centrados en la fe en un "reino de los fines". Éste afirma el compromiso ético.

La sumisión a esta tradición no responde a las condiciones contemporáneas, ni al tema de nuestra indagación realizada con los alumnos. Sin embargo, por estas vías, la comprensión establece el estatus ético de lo razonado. El compromiso, que también nombramos como la corrupción, a pesar de que esta palabra carga con la sombra del desprecio, es uno de los objetivos del aprendizaje significativo. A la vez, se manifiesta que la pluralidad de vínculos no puede ser consolidada como el objeto de comprensión, ni de la ética. Porque no podemos comprender la variedad de realidades que dictan las distintas reglas de juego. Por esta causa no tienen un referente universal, por lo tanto, ético, dado que en la realidad compleja uno no se consolida como un individuo, sino como variadas funciones en un sistema abierto.

Además, nuestro tema es *Anonymous*, que forma una estructura de relaciones abierta y anónima. En su inicio, entrelazados en un juego en los sitios de la internet con pobre moderación y escasas reglas de uso, pero desde el año 2008 están comprometidos con una causa del *hacktivism*, que entre sus postulados se encuentra la libertad de información. Por una información que se volvió un *meme*, sufrieron un cambio importante en su costumbre. Ahora las tácticas de juego sirven a un fin avalado por la doctrina ilustrada. Aunque parece un logro de maduración que tomasen el compromiso ético en vez de jugar a los ladrones, fue un regreso a una postura tradicional; cual, sin embargo, los abrigó con el respaldo popular y así, el día de hoy, algunos jugadores de Habbo Hotel propagan los movimientos contra los regímenes autoritarios, que por su forma y para conservarla, censuran la información.

Aquí, de nuevo, encontramos una inconsistencia, porque la libertad es un concepto con una larga tradición, por lo mismo la lucha por ella no es un ejercicio liberador. No puede promover un pensamiento novedoso, que ofrece otras posibilidades de los que nos ataron y atan a una razón arraigada y corrompida. A nivel de la reflexión sobre las vías alternativas de comunicación, la transmutación moral de *Anonymous* es una regresión. Su manera de operar que exploraba las novedosas formas de relaciones sociales, antes de 2008 ofreció una posibilidad, una alternativa en el desempeño del ser. (En la fase formativa del grupo, el individuo no se establecía, sino como partícipe de un juego de adivinación y apuestas sobre el número asignado para su intervención, su post). Después, el grupo abandonando sus objetivos de intervención en los países democráticos, se enfocó en los problemas de los pueblos oprimidos por autócratas. En estas condiciones, sus acciones adquirieron un tono moralista y una importancia política apreciable: la causa moral le dio identidad y poder social. La coincidencia entre la ética y el poder se distinguió como un subtema importante de la investigación amasada por los alumnos de Comunicación Audiovisual. También porque presenciamos los reclamos políticos en la mayor parte del norte de África, donde las ideas ilustradas no se completaron todavía. *Anonymous* ganó una razón moral, perdiendo a la vez la posibilidad de apostar a un nuevo desarrollo de ser que deviene de la experimentación de las relaciones novedosas posibles en la red, construidas en un juego. Recordamos: “no obligues por la fuerza a los niños en su aprendizaje, sino edúcalos jugando” (Platón, 2008, p. 371) para indicar que el juego, igual, una investigación exploratoria no comprometida con el método de la construcción de conocimiento moderno, forma el aprendizaje significativo. Éste que desarrolla la madurez del adepto.

A fin de cerrar la reflexión anterior, reconocemos que el aprendizaje significativo no solo se cumple en las concepciones modernas de la razón, sino en la incorporación del joven con madurez a la vida social. En vez de los discursos de la razón se usan otros medios: el miedo frente al peligro y necesaria valentía, las habilidades de supervivencia en las condiciones adversas, fe en el destino y sus amos. Hoy se privilegia la comprensión del individuo por medio de la razón, sin embargo el efecto moral de la comprensión es comparable con los métodos anteriores, a pesar de todas las diferencias. Pues, en la experiencia personal, la comprensión no es más que un sentir de dominio y plenitud, del equilibrio recuperado, de una simetría entre lo sabido y lo experimentado. En términos de Jung, (2004), es el encuentro con los arquetipos que nos permiten representar el universo como ofrenda a los seres sagrados, cuyo símbolo es el mandala.

Mientras lo mismo resulta en la indagación con los métodos de la razón, la comprensión sucede cuando se puede resumir lo encontrado en simples figuras geométricas. Gaston Bachelard dice en las primeras palabras de su libro: “Tornar geométrica la representación, vale decir dibujar los fenómenos y ordenar en serie los acontecimientos decisivos de una experiencia, he ahí la primera tarea en la que se funda el espíritu científico” (Bachelard, 2004, p. 7). Y continúa:

[...] desde que accede a una ley geométrica, se realiza una asombrosa inversión espiritual, suave y viva como una concepción: la curiosidad da lugar a la esperanza de crear. Puesto que la primera representación geométrica de los fenómenos significa esencialmente poner en orden, esta primera ordenación nos abre las perspectivas de una abstracción alerta y conquistadora, que nos lleva a organizar racionalmente la fenomenología como una teoría del orden puro (Bachelard, 2004, p. 8).

## HABLAMOS LENGUAS

Habitar en el mundo virtual de cualquier manera —juegos, activismo político, demás— provee una experiencia de igual importancia que las experiencias en el mundo tangible. En él no opera el método de la indagación con paradigmas científicos: la metafísica estipula que existe un mundo sensible y otro de las ideas, inteligible, según Kant (2003); y ambos coinciden en nuestro conocimiento.

Siguiendo la misma tradición, los semiólogos reconocen el significado y el significante, los dos elementos que forman un signo, y de los que el

significante es el elemento ideal y activo. A la vez, se reconoce la posibilidad de que los significantes se desprendan de sus significados: de ahí vienen los significantes flotantes. Éstos no mantienen un vínculo con su origen —el autor— quedan anónimos y llenan el mundo virtual.

El anonimato servía y sirve para poder actuar contra la costumbre o hasta contra la ley y estar impune, incluso frente a la ley divina. Pero cuando el mundo pierde su razón moral, su ancla en la realidad se merma: el rey juega el rol del mendigo y viceversa. Juegan como los niños, aprendiendo de sus vagancias y errores. Fijar un método eficiente para alcanzar el “reino de los fines” en una ruta corta e inteligible pero no concuerda con: “edúcalos jugando”, recordando otra vez a Sócrates y Platón. En su tradición de pensamiento, dike y areté no se asumen como las abstracciones universales; más bien, refieren a la costumbre y la habilidad en la práctica cotidiana; no son vías de trascendencia humana o de superación de la muerte, como en la tradición moderna; sino maneras eficientes de llevar la vida común y diaria.

Esta misma postura se revela en la obra de Pekka Himanen, (2002), *La ética de hacker y el espíritu de la era de la información*, desde las similitudes entre las formas alternativas que tiene un hacker de aprender y trabajar, porque ambos se confunden en un apasionado juego. En esta postura, se toma como el bien único a la vida cotidiana, y no se tiene ningún afán por el triunfo de la verdad o la belleza, o de cualquier fin absoluto. Sin la fe en el rol salvador de las virtudes que encarnan los ideales (la fe que afectó la modernidad usaba la razón para probarlos) hoy se juzga a la misma razón como una herramienta comprometida con estos prejuicios.

Por esta causa hoy nos estamos desprendiendo de Kant (2003), reconocemos que el privilegio de un solo método en la construcción del conocimiento revela un presupuesto monoteísta, evidentemente religioso; y en la época actual de vertiginosa secularización, queda bajo crítica. La secularización de las culturas coincide y origina una avalancha de voces que reclaman su causa: la vida cotidiana decente. Se suman en las páginas de *Twitter* y *Facebook* e innumerables otros espacios, donde hablan de sus ocurrencias diarias, juegan, opinan, buscan novios, trabajo, compran, venden, intercambian. Revelan gran parte de sus actividades diarias como carentes de ideologías o grandes ideales que los guíen (a la salvación). Lo único que requieren es la libertad de la información, porque es la “materia” del mundo virtual. Parece un requerimiento justo y humilde, mínimo para que todo el mundo se abraza en una sola comunidad plenamente democrática. (Por paradoja, la causa política surge aquí como un idealismo: otra vez entra en escena la salvación).

Esto se revela desde la guerra de Kosovo en 1999, que Himanen nombra “la primera guerra por Internet” (Himanen, 2002, p. 70) porque, aunque los poderosos no difundían las noticias, éstas penetraban por medio de ciertas personas con acceso a la internet, en la forma de sencillos e-mails. Uno de ellos dice:

[...] no sabes qué suerte tienes de llevar una vida normal. Nosotros sólo queremos ser libres y vivir como tú vives, ejercer nuestros derechos, y no estar ya cada vez más oprimidos (Himanen, 2002, p. 73).

El 20 de marzo de 2011, se desató una nueva guerra: los aliados contra la dictadura de Gadafi, que ya hace varios días atacaba con medios militares a su pueblo en el intento de suprimir las protestas. Muchos libios ya se refugiaron en Túnez, país que muy recientemente se liberó de su propio opresor y que inició la ola de reclamos civiles por sus derechos. Recordemos que *Anonymous* reconoció su injerencia en la rebeldía en Túnez; la comunicación vía internet se estableció como un factor determinante en el desarrollo de la opinión pública, la sociedad civil, y la sociedad red. Pero, como lo que los libios y otros de la región piden —apenas— es la libertad, el básico valor de la Ilustración; entran entonces en la escena armas de fuego, que se asocian con el combate de la razón, la dialéctica de sopeso ente el bien y el mal, de la salvación, del poder de la verdad, de la miseria de la mentira: todo frente a nuestros ojos. La razón es un lenguaje de dominio, poder y enfrentamiento; apoya nuestra solidaridad con nosotros, discrimina a otros, sirve para hacer justicia, es combatiente y eficiente. Las matrices de la razón práctica son las mismas que fundamentan la ética (kantiana); por esto, la paz y la razón no coinciden. Hoy el discurso de la ética ilustrada cobra sus más recientes, y ojalá últimas, víctimas.

La inquietud inicial fue: ¿cómo la revisión de la información consolidada en efecto de una investigación exploratoria, sin un planteamiento de problema dominante ni el método obligatorio de una investigación, se puede producir un aprendizaje significativo? Mientras recordamos, que el aprendizaje significativo cuyos efectos buscamos, se construye gracias a la redundancia ideal de la metafísica que anhela lograr “el reino de los fines”; su efecto sobre el crecimiento ético de los adeptos parece ser un resultado lógico. Por lo que toda la conclusión, en cualquier discurso con paradigmas metafísicos, se construye a partir de establecer la referencia entre el tema desarrollado en búsqueda y la ciencia de la ética. Por la misma razón, nos pareció muy afortunada la visita del Dr. Britz y Dr. Capurro cuando los alumnos de octavo semestre concluían sus búsquedas.

Nos permitió, entonces, tomar en cuenta discutida aquí referencia entre los temas de la comunicación contemporánea que enfoca *Anonymous* y los conceptos fundadores de la ética en el discurso de la red.

Resumimos, que el tema de *Anonymous* se cuestionó en luz de los tópicos de la ética: primero, acerca de cómo se construye la identidad moral partiendo de un secreto que forja la autonomía y responsabilidad, y de qué manera este primitivo proceso no se completa en el mundo de la internet penetrado por la lucha a favor de la libertad de información; el segundo, discutió la diferencia entre el concepto moderno del individuo visto como un ser íntegro, ya inadaptado en el mundo complejo, y la siguiente generación que acepta la complejidad y discrepancias en los mundos que explora; tomando roles y avatares según la conveniencia, de tal manera, mostrándose sin definir su vocación moral. La retirada de los preceptos metafísicos, incluyendo de la ética, abre paso al renacimiento del discurso moral pre metafísico, que favorece una libre búsqueda individual de la felicidad o del conocimiento. Entonces no se separa la investigación constructora de conocimiento del entretenido juego, como lo pensaba Sócrates y lo describe, veinticuatro siglos después, la Ética del hacker. Sin embargo recordamos, que la satisfacción y recreación del juego deviene del estado de excepción moral que este induce: uno pierde su identidad jugando roles, de tal modo pierde su raíz ética y todo se vuelve posible. Lo que también abre el paso a una posibilidad, o al descubrimiento de algo nuevo: la novedad que no es accesible en trámite de la indagación moderna que nos alecciona con una moraleja cual afirma sus preconceptos. Lo mismo ocurre en ambos mundos, virtual y tangible, porque la experiencia del receptor los iguala en el sentido de la realidad de su vivencia.

En referencia a lo anterior, el aprendizaje significativo puede partir de la experiencia en cualquiera de los mundos tangibles o virtuales, (incluyendo sueños). Es suficiente que se logre un cambio moral de crecimiento hacia la madurez, quizás, al enfrentar lo desconocido. La madurez, a la vez, se comprende, como la incorporación del joven a la responsabilidad social, pero también, como en el proyecto socrático-platónico, del desarrollo de la libertad personal. Hoy ambos compiten evidenciando la distinta educación de dos generaciones seguidas, la de los maestros que crecieron con los medios masivos y la de sus alumnos que usan medios que favorecen la comunicación *peer-2-peer*. El primer método de comunicación permite la comprensión racional porque construye una imagen del mundo unificada y comunitaria, mientras el segundo, aprecia la diversidad y complejidad de las experiencias, pero no construye una imagen del mundo compartida ni su comprensión, en

consecuencia, tampoco el conocimiento en sentido tradicional. Las formas de los imaginarios, la comprensión, hasta la construcción del individuo, aparentan muy diversificados en la sociedad actual.

En el último capítulo, que aquí concluimos, reconocimos los diferentes paradigmas del mundo contemporáneo que surgen de discrepantes éticas que relacionan al individuo con su mundo, y que aparentan no tener otro punto de encuentro que la experiencia directa —cuyo conocimiento la sometería a un sistema que se afirma a sí mismo— entonces para experimentar el mundo sin conocerlo nos queda sólo el asombro. Así, en la investigación exploratoria de los alumnos de comunicación audiovisual sobre *Anonymous*, realizada en tiempo real del desenvolvimiento de los eventos políticos a que aportó el mismo grupo —y cual partió del tema de la importancia de la internet en la formación de la nueva sociedad— el desarrollo de los hechos en el norte de África, nos dejó conmocionados. Más, porque la discusión sobre los paradigmas nos dejó sin fe que cobija por igual a la razón y la ética; entonces sin la esperanza de la salvación de la muerte o por la muerte: así quedamos aferrándonos al día que nos tocó vivir.

#### FUENTES REFERENCIALES

- Augé, M. [1992] (2005). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. 9ª edición. España, Barcelona: Gedisa.
- Bachelard, G. [1948] (2004). *La formación del espíritu científico*. 25ª edición. Argentina, Buenos Aires: Siglo XXI, 7, 8.
- Botul, J. [1999] (2004). *La vida sexual de Immanuel Kant*. México, DF: UNAM, 78.
- Foucault, M. [1984] (1996). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. España, Barcelona: Paidós y I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- (1998) *¿Que es el autor?* Córdoba: Litoral, 39. Visto en: <http://es.scribd.com/doc/20261476/Michel-Foucault-%C2%BFQue-es-un-autor-Version-completa> . (23 de marzo 2011).
- Hauser, M. D. (2008). *La mente moral. Cómo la naturaleza ha desarrollado nuestro sentido del bien y del mal*. España, Barcelona: Paidós, 39.
- Himanen, P. (2002). *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Visto en: <http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/12851/1/pekka.pdf> . (20 de marzo 2011), 70, 73.
- Jung, C.G. [1964] (2004). *Recuerdos, sueños, pensamientos*. 6ª edición. España, Barcelona: Seix Barral, 36, 37.

- Kant, M. [1785] (2003). *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. En Kant, M. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres. Crítica de la razón práctica. La paz perpetua*. México, D.F.: Porrúa, 53, 54, 65.
- Kentros, U. (2011). *Anonymous; el reporte de la investigación exploratoria sobre los inicios del fenómeno de autoorganización social a través de la internet*. México, D.F.: Sin editar, 1.
- Morey, M. (1989). Introducción. La cuestión del método. En Foucault, M. (1996). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. España, Barcelona: Paidós y I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona, 11.
- Platón. (2008). *República*. Libro VII, 536e, 537a. En Platón. *Diálogos IV*. España, Madrid: Gredos, 370, 371.
- Tacey, D. [2006] (2010). *Cómo leer a Jung*. México, D.F.: Paidós, 11, 44, 45.